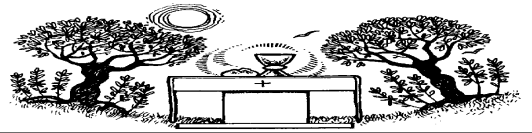


SACRAMENTALIDAD

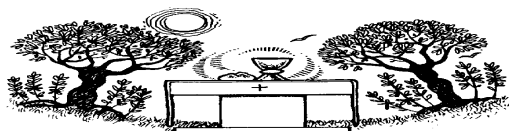


MATERIALES  
DE  
FORMACIÓN



SACRAMENTALIDAD

MATERIALES



## LA SACRAMENTALIDAD EN EL CRISTIANISMO

### Textos para la lectura

Jn.1,14.18 - Jn.14,1-10 - Tit.3,4-5

### Introducción

Dada la extensión de este tema ,nos ha parecido oportuno presentarlo en varios capítulos, relacionados entre sí. De esta manera el lector podrá conocerlo mejor.

#### A) **DIOS SE COMUNICA CON LOS HOMBRES POR MEDIO DE SIGNOS.**

1.-¿ Son necesarios la Encarnación del Hijo de Dios y los sacramentos para la salvación del hombre? Es cierto que Dios pudo habernos redimido y salvado sin necesidad de la Encarnación de su Hijo, ya que pudo haberlo hecho con un simple gesto de su voluntad santísima (St. Tomás de Aquino). En efecto, nada ni nadie pueden obligar a Dios a hacer algo, ni condicionar su actuación.

2.- ¿Qué camino escogió Dios para salvarnos?

Para salvarnos, Dios escogió, en su libertad y amor, el camino que es conforme a la manera que tenemos los seres humanos de relacionarnos y comunicarnos entre nosotros.

¿Cómo nos relacionamos y comunicamos los seres humanos? El hombre es una realidad íntima, misteriosa, que se expresa, se descubre, se manifiesta a los demás a través del cuerpo. La corporalidad es lo que permite al hombre poder manifestarse, realizarse y encontrarse con los demás. La palabra, la sonrisa, el gesto...son signos por medio de los cuales nos comunicamos.

Pues bien, Dios, queriendo respetar la naturaleza del hombre, decidió comunicarse con los hombres por medio de signos. Y lo hizo por amor y gracia.

¿Qué signos escogió Dios para relacionarse y comunicarse con los seres humanos? La Encarnación de su propio Hijo.

#### 2.1.- **La Encarnación del Hijo de Dios.**

Dios, movido por su amor desmedido al hombre, determinó desde toda la eternidad que su Hijo se encarnara y se hiciese hombre, en todo semejante a nosotros menos en el pecado (Heb.2,17;4,15).Así lo expresan San Juan: “tanto amó Dios al mundo que nos entregó a su Hijo único” (Jn.3,16), y San Pablo: “Cuando llegó la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer...” (Gál.4,4-5).

Así, pues, El Hijo de Dios emprendió ese “impresionante y misterioso viaje desde el seno del Padre al seno de una mujer, María”,que “lo concibió por obra del Espíritu antes por la fe que en su seno virginal” (San Agustín).

En Cristo y por Cristo, el Padre se revela y se comunica con la humanidad de una manera impresionante: “Nadie ha visto a Dios; el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado” (Jn.1,18).

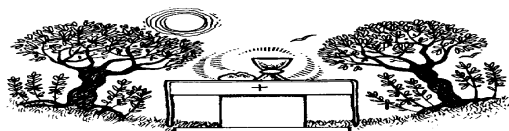
Un día llegará en el que Jesucristo resucitado desaparecerá del campo de nuestros sentidos corporales.

¿Qué ocurre entonces? ¿Cómo podremos encontrar a Dios?

Jesucristo funda la Iglesia como prolongación sacramental suya.

#### 2.2.- Los Sacramentos.

También son signos de la presencia salvadora de Dios en el mundo los sacramentos, que nacen del amor gratuito del Señor. En efecto, “un sacramento es una realidad del mundo que revela el misterio de la salvación porque ella es su realización” (Mons.R.Coffy).No olvidemos esta descripción del sacramento.



Jesucristo, la víspera de su pasión, “habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (Jn.13,1) de morir en la cruz. Movidó por un amor misterioso, instituyó la Eucaristía, como “memorial de su muerte y de su resurrección” y se la confió a sus apóstoles diciéndoles: “Haced esto en memoria mía” (Lc.22,19).

Por eso, la Encarnación del Hijo de Dios y los Sacramentos no son algo secundario o accesorio en el encuentro del hombre con Dios, ya que la relación del hombre con Dios se realiza por medio de signos y, por tanto, es sacramental.

### 3.- Textos para la lectura y la reflexión

3.1.- **St. Tomás de Aquino** se planteó la cuestión de la necesidad de los sacramentos, y dio esta respuesta: “los sacramentos son necesarios para la salvación humana por una triple razón:

- a) La primera tomada de la condición de la naturaleza humana, de la que es propio caminar a través de las cosas corpóreas y sensibles a las espirituales e inteligibles.
- b) La segunda: pertenece a la Divina providencia proveer a cada cosa según el modo de su condición;
- c) La tercera: es conveniente que la divina sabiduría confiera al hombre los auxilios de la salvación bajo ciertos signos corporales y sensibles, que son llamados los sacramentos”.

3.2.- **E.Schillebeeckx**, en nuestros días, manifiesta que los sacramentos son necesarios para que haya reciprocidad humana en el encuentro entre el Cristo celestial y los hombres sobre la tierra: “La sacramentalidad es como un puente tendido sobre la lejanía o la desproporción que existe entre el Cristo celestial y nuestra humanidad no glorificada. Este puente hace posible el encuentro humano recíproco entre Cristo y los hombres después de la Ascensión, si bien de manera especial...Los sacramentos son “encuentros de los hombres que viven en la tierra con el Señor glorificado”.

#### CUESTIONARIO

- 1.- ¿Qué camino escogió Dios para salvarnos? ¿Por qué?
- 2.- Después de estudiar el tema, ¿por qué son necesarios los sacramentos?
- 3.- ¿Qué estamos dispuestos a hacer, personalmente y en grupo, para que los cristianos que conocemos descubran el “camino de la encarnación y de la sacramentalidad”?

## **B) JESUCRISTO, SACRAMENTO DEL ENCUENTRO ENTRE DIOS Y EL HOMBRE**

### **Introducción**

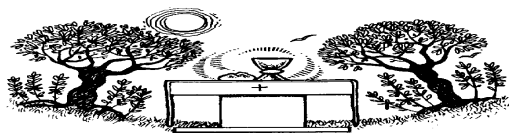
Para el cristiano existe un verdadero sacramento en el que se se ha realizado de manera definitiva y suprema el auténtico encuentro entre Dios y los hombres.

¿Cuál es este sacramento?

No hay la menor duda. Este sacramento es Jesucristo: “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual de unigénito venido del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Jn.1,14). Expliquémoslo.

1.- Jesús, sacramento del Padre

Es posible que algunos deseen conocer el significado y la razón por la cual la teología actual llama a Cristo “sacramento del Padre”. Veámoslo siguiendo las enseñanzas de la Sagrada Escritura.



a) Dado que el Hijo de Dios se encarnó y se hizo hombre (Jn.1,1.14), podemos afirmar que Jesús es la manifestación visible, terrestre, perceptible de Dios y de su amor salvador a los hombres. Así lo entendió San Agustín que dijo: “no hay otro sacramento de Dios que Cristo”.

Jesús con su vida, sus gestos, su entrega hasta la muerte, su resurrección hacia el Padre es el sacramento vivo de Dios, el sacramento primordial que hace presente de manera visible y eficaz a Dios y la salvación que ofrece a los hombres. Jesús no es sólo un hombre que significa a Dios, sino que es presencia de Dios. Jesús es el Dios con nosotros.

b) El propio Jesús dijo a Felipe: “Quien me ve a mí, ve al Padre” (Jn.14,9). Jesús es el rostro visible del Dios invisible. En Jesús, el mundo de Dios y el mundo de los hombres se han encontrado sin división ni separación, pero también sin confusión ni cambio. En Jesús se nos ofrece el don supremo del Padre, la seguridad de un amor que permite confiar en él siempre (cf. Rm.8,31-34).

c) San Pablo manifestó : “En Jesús se ha hecho visible la bondad de Dios y su amor a los hombres” (Tit.3,4).En Jesús y por Jesús, Dios sale a nuestro encuentro y nos regala su gracia (cf. Tit.2,5).

### **Reflexión teológica**

Reflexionando sobre estos textos bíblicos, la Teología nos ofrece estas enseñanzas.

Jesús es sacramento porque es presencia efectiva de Dios en el mundo y en la historia. Por eso, es verdaderamente un signo eficaz.

Jesús es sacramento porque remite siempre a su Padre como fuente y manantial de su obra, como meta de su camino. Por eso, es el anuncio del Evangelio (Ph.Berguerie – C-. Duchesneau).

La consecuencia es entrañable, alentadora y esperanzadora para nosotros:

Dios Padre mira a los hombres a través de los ojos humanos de Jesús, nos acaricia con sus manos de hombre, nos habla en nuestro dialecto con su voz y su lenguaje humanos. En efecto “el amor del hombre Jesús es la encarnación humana del amor redentor de Dios, una aproximación del amor de Dios en forma visible” a los hombres (cf. GS 22).El encuentro humano con Jesús es el sacramento del encuentro del hombre con Dios.

Recordemos unos textos significativos:

K.Rahner nos ha dejado un texto hermoso sobre este tema: “Cristo es la presencia real en la historia del triunfo escatológico (definitivo y último) de la misericordia de Dios...La

gracia de Dios no viene a nosotros como un hecho aislado, sino que está permanentemente en el mundo, y lo está con tangibilidad histórica, inserta en la carne de Cristo como una porción del mundo, de la humanidad y de su misma historia...”.

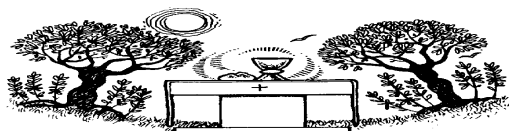
E.Schillebeeckx escribe: “El encuentro de Jesús con sus contemporáneos era siempre por su parte proposición y ofrecimiento de gracia bajo una forma humana”.

### **2.- Jesús, sacramento del encuentro del hombre con Dios**

Jesús no sólo es sacramento de Dios para la humanidad. Es también sacramento del encuentro del hombre con Dios. Quién se encuentra con Jesús, se encuentra con Dios.

E.Schillebeeckx escribe a este respecto: “El encuentro humano con Jesús es el sacramento del encuentro con Dios...Para los contemporáneos de Jesús el encuentro personal con El era una invitación al encuentro personal con el Dios vivificador, porque El era personalmente el Hijo de Dios”.

Jesús es el punto de encuentro del hombre con Dios. En Jesús el hombre se encuentra con Dios. Jesús de Nazaret es destinado por el Padre a ser en su humanidad el acceso único a Dios: “Nadie va al Padre sino por mí”(Jn.14,6) y a la realidad de la salvación, ya que es el mediador entre Dios y los hombres (ITim.2,5).



### **3.- Jesucristo, sacramento de la respuesta del hombre a Dios**

Es verdad que Jesucristo es el signo de la presencia salvadora de Dios en la historia de los hombres (movimiento descendente: de Dios a los hombres). Y es también verdad que Jesús es sacramento del amor del hombre a Dios (movimiento ascendente: del hombre a Dios).

**Jesús** es la concreción del ofrecimiento salvador que Dios hace al hombre. Y es también la realización suprema y perfecta de la respuesta del hombre a ese amor salvador de Dios.

En Cristo se realiza de manera sacramental el encuentro entre Dios y el hombre. En él se sacramentaliza (se contiene y se transmite) la gracia salvadora que Dios ofrece al hombre, y se sacramentaliza (se hace visible y se ofrece) la respuesta que el hombre presenta a Dios.

#### **CUESTIONARIO**

- 1.- ¿Qué piensan las personas que conoces sobre Jesucristo?
- 2.- ¿Por qué crees que piensan de esa manera?
- 3.- Teniendo en cuenta los textos bíblicos Jn.1,14 y Jn.14,9, ¿por qué podemos afirmar que Jesús es el sacramento del Padre, y el sacramento del encuentro del hombre con Dios?
- 4.- ¿Cómo puedes ser tú, en tu persona y en tu vida, signo de Jesús?
- 5.- ¿Qué podemos hacer, personalmente y en grupo, para ayudar a otros cristianos a ser sacramento de Cristo en el mundo?

### **C) LA IGLESIA, SACRAMENTO DE JESUCRISTO**

#### **1.- Introducción**

**En Jesús de Nazaret tenía lugar el encuentro entre el amor paterno de Dios y los hombres pecadores. Todo aquel que acogía a Jesús en la fe y en el amor, se encontraba con el Padre.**

Ahora bien, ¿cómo podemos nosotros, cristianos del siglo XXI, encontrar y acoger a Dios y su amor manifestados en Cristo, si no vivimos en tiempos de Cristo?

Es un interrogante que muchas personas se hacen.

Respondamos a esta pregunta.

Para que el encuentro entre Dios y el hombre se siga produciendo en la historia, el Espíritu ha dotado a Cristo resucitado de un nuevo “cuerpo”, que es la Iglesia. “Resucitando de entre los muertos, envió a su Espíritu vivificador sobre sus discípulos y por Él constituyó a su Cuerpo, que es la Iglesia, como Sacramento universal de salvación” (LG 48).

#### **2.- La Iglesia, sacramento de Cristo.**

##### **2.1.- La Iglesia, presencia de Cristo en el mundo**

Cristo es para la humanidad sacramento de Dios; de forma semejante, la Iglesia es para la humanidad sacramento de Cristo.

El Concilio Vaticano II lo explica así: “... la Iglesia se asimila al Misterio del Verbo encarnado. Pues como la naturaleza asumida sirve al Verbo divino como órgano viviente de salvación a El indisolublemente unido, de forma semejante la unión social de la Iglesia sirve al Espíritu de Cristo, que la vivifica, para el incremento del cuerpo” (LG 8).

La Iglesia es sacramento cuando el Espíritu le concede acoger la presencia de su Señor y vivirla. Entonces el Espíritu la convierte en signo eficaz. La Iglesia hace presente al Señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo.